

# oleaginosos y derivados: situación actual y perspectivas

Ing.Agr. Gonzalo Souto

## 1. INTRODUCCIÓN

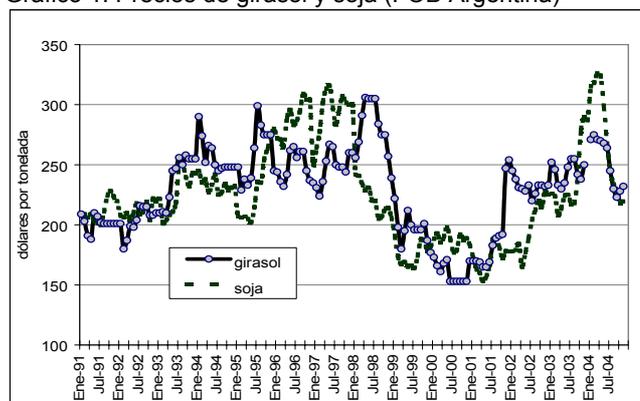
La producción de materias primas oleaginosas ha mostrado un formidable dinamismo en los últimos años. Al impulso otorgado por un favorable contexto externo (con subas importantes de los precios internacionales) se agregó un fuerte proceso de cambio técnico y un entorno económico doméstico favorable, en particular por la modificación de la política cambiaria en junio de 2002 y la reducida presión tributaria sobre la actividad. Así, creció la competitividad de los cultivos de girasol y soja, expandiéndose las superficies sembradas hasta niveles récord, dando soporte a un proceso de inversión extranjera, en especial de argentinos

En la coyuntura se observan cambios en algunos de los aspectos mencionados, en particular en la evolución declinante de los precios internacionales que han provocado la reflexión acerca de las perspectivas de estas actividades en el escenario doméstico.

## 2. EL MARCO INTERNACIONAL<sup>1</sup>

El mercado externo de los granos oleaginosos, que exhibiera un intensa y prolongada fase alcista hasta el pasado otoño, da muestras claras de debilitamiento (gráfico 1).

Gráfico 1. Precios de girasol y soja (FOB Argentina)



Fuente: OPYPA a partir de SAGPyA

<sup>1</sup> La información de base para este apartado surge del USDA (EEUU), Oil World (Alemania), SAGPyA (Argentina) y CONAB (Brasil).

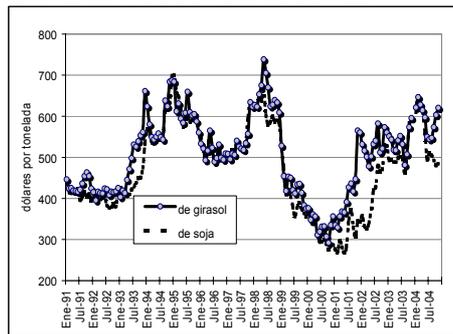
Desde los muy bajos niveles alcanzados durante 2000 y la primera mitad de 2001 hasta abril de 2004, se observó un proceso sostenido de alza de las cotizaciones. Posteriormente, la tendencia se invierte con caídas de los precios. La caída ha sido especialmente intensa en el caso de la soja (como intensa había sido su suba), que muestra descenso en el precio de 32% entre abril y noviembre de este año. En cambio en el girasol la evolución ha sido más atenuada, cayendo un 14% en igual período. En ambos casos los precios alcanzados resultan parecidos a los vigentes en la primavera/2003.

El precio medio del girasol en la segunda mitad de 2004 se ubicó en U\$S 232 por tonelada FOB puertos argentinos, apenas un 5% por debajo del precio medio del año 2003 (U\$S244/ton) y 1% por encima de la media de 2002.

El precio de la soja alcanzó un promedio de U\$S 229/ton FOB en la segunda mitad de 2004, nivel que representa un descenso de 2% respecto del precio medio de 2003 y un aumento de 16% en relación al promedio de 2002.

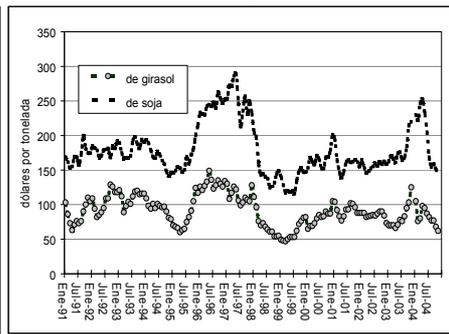
Una diferente evolución en los precios externos de los derivados oleaginosos (aceites y harinas) explica los distintos comportamientos de ambas materias primas. Los aceites, en particular el de girasol, ha mostrado estabilidad en sus precios. En cambio las harinas, especialmente la de soja, muestran agudos descensos en el correr de 2004 (gráficos 2 y 3). La decisiva influencia de la cotización del aceite en la formación el precio del girasol y la de la harina en el caso de la soja (por la proporción de cada fracción en el proceso industrial) explican los comportamientos exhibidos por los precios de uno y otro grano.

Gráfico 2. Precios FOB de aceites



Fuente: SAGPyA

Gráfico 3. Precios FOB de harinas



Fuente: SAGPyA

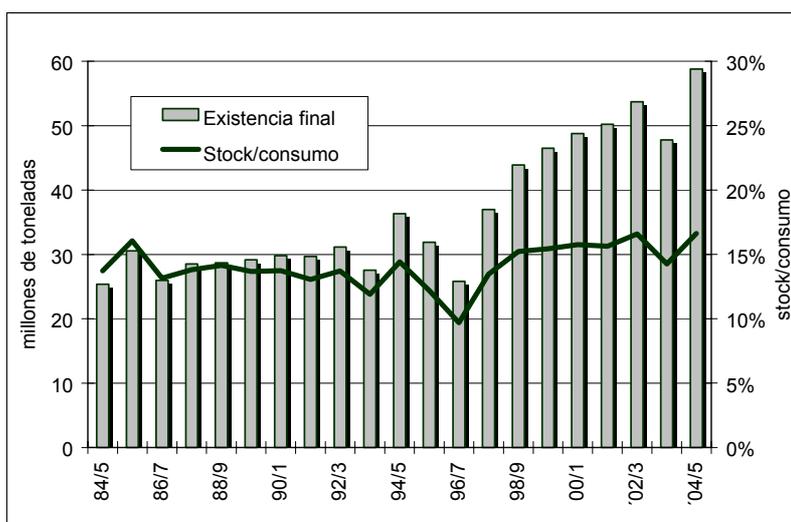
Los precios del aceite de girasol se ha ubicado en un precio FOB medio de U\$S 577/ton en los puertos argentinos durante el segundo semestre de 2003, nivel que resulta 7% mayor a los U\$S 538 promediados en la primera mitad de 2003. El aceite de soja, en igual comparación muestra un comportamiento antagónico, cayendo 6% (U\$S 495 vs. 526 en el último semestre de 2003).

En las harinas oleaginosas se observa una evolución similar en el caso de la de soja y la de girasol. En la primera la caída entre la media del segundo semestre de 2003 y el de 2004 alcanza a 16 % (U\$S 156 vs. 190/ton), mientras que en la de girasol el descenso es de 24% (U\$S 73 vs. 96/ton).

La evolución de las disponibilidades mundiales de granos y derivados (aceites y harinas) ha estado influyendo en las tendencias señaladas. En particular se destacan los siguientes elementos:

- Las proyecciones para las existencias agregadas de los diez principales granos oleaginosos se han incrementado significativamente en el ciclo 2004/05. El aumento llega al 23%, aumentando también la relación *existencias/consumo*.

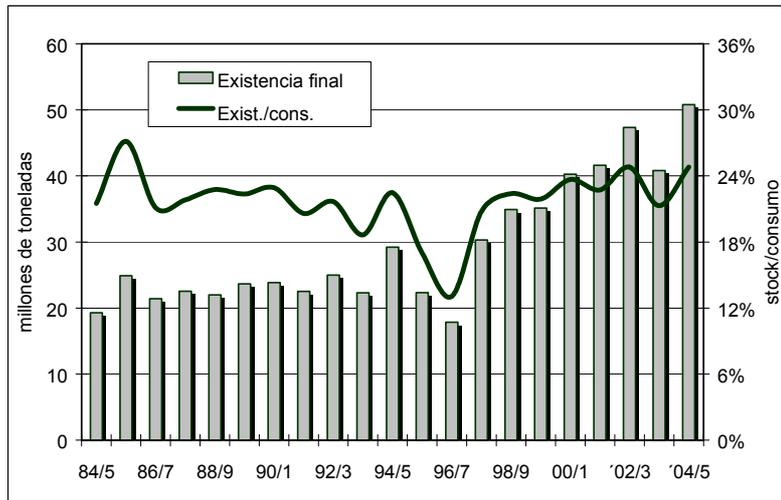
Gráfico 4: Existencias mundiales de 10 granos oleaginosos



Fuente: OIL WORLD, setiembre/2004

- La evolución agregada está explicada por la dinámica de las disponibilidades de soja, cuya producción 2004/05 tendría un aumento de 16%, dando origen a crecimiento de sus existencias en 25%.

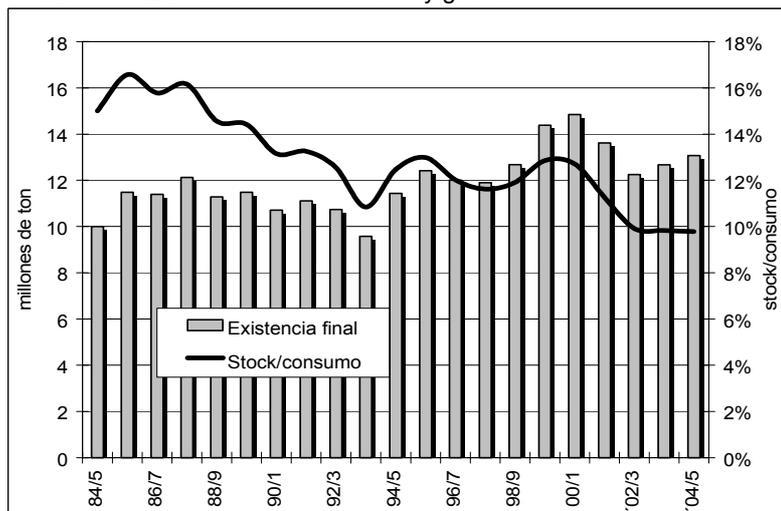
Gráfico 5: Existencias de soja



Fuente: OIL WORLD, setiembre/04

- Las existencias del conjunto de 17 principales aceites y grasas también aumentan aunque en grado mucho menor (apenas 3%), manteniéndose sin cambios el indicador *existencias/consumo* (algo por debajo del 10%).

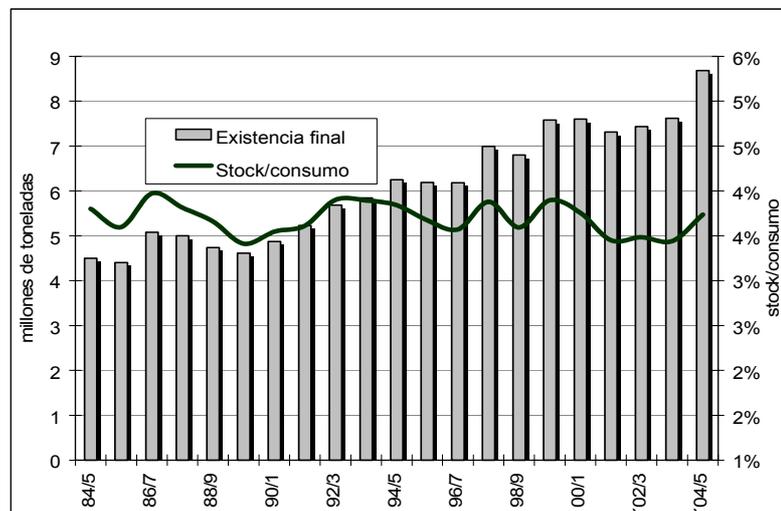
Gráfico 6: Existencias de 17 aceites y grasas



Fuente: OIL WORLD, setiembre/2004

- En el conjunto de las harinas oleaginosas se proyecta una expansión de las existencias globales. El aumento absoluto alcanzaría a 14% (8,7 millones de toneladas vs. 7,6 millones al fin del ciclo 2003/04), esperándose también un incremento relativo (medido a través de la relación *existencias/consumo*).

Gráfico 7: Existencias de 12 harinas oleaginosas



Fuente: OIL WORLD, setiembre/2004

- En el caso concreto de la soja merece especial destaque la proyección de crecimiento de la cosecha en los tres principales exportadores. En el caso de EEUU (que venía de dos años consecutivos caídas de su cosecha de -5% y -11%) se proyecta una reversión de la tendencia, con aumentos de la cosecha que alcanzarían a 28% (86 millones de toneladas vs. 67 millones previos), con el consecuente impacto expansivo sobre su saldo exportable.
- En el MERCOSUR, en Brasil la CONAB (octubre/04) proyecta aumentos de 21%, esperándose que la cosecha supere las 60 millones de toneladas. Mientras tanto en Argentina las previsiones del USDA (nov/04) indican un crecimiento de 15%, a pesar de las estimaciones de estabilidad en las siembras (divulgadas por SAGPyA en nov/04), porque se espera una recuperación de la pobre productividad media del año previo (afectada adversamente por las condiciones del clima). De cumplirse estas proyecciones, aún con la fuerte suba prevista para la cosecha estadounidense, se confirmaría el liderazgo de la producción regional en el concierto del mercado mundial del grano de soja. Si bien mantiene una extremada concentración (más del 98% del comercio exportador se reparte entre

EEUU y el MERCOSUR) los EEUU parecen haber perdido definitivamente su supremacía, esperándose que en 2004/05 aproximadamente 55% del comercio se origine en el “cono sur” americano (Argentina, Brasil, Paraguay, Bolivia y Uruguay).

- En el segmento de la demanda, vuelve a destacarse la posición de China como actor relevante (responsable de más de 1/3 de las importaciones mundiales de grano de soja). Se proyecta un crecimiento importante de su cosecha 2004/05, hasta 17.5 millones de toneladas (un aumento de 14%), pero que resultará insuficiente para satisfacer la expansión del consumo, lo que daría lugar a nuevos aumentos de sus importaciones (+30%).

De ese modo, la dinámica del comercio hacia China resultará la determinante de la evolución de los mercados en 2005. La probable ampliación de sus compras, parece ser más accesible para los exportadores de EE.UU., con ventajas geográficas claras. Los orígenes más remotos como los del MERCOSUR, deben aplicar fuertes reducciones a sus cotizaciones para posicionarse competitivamente, con descuentos que se han ampliado sustancialmente ante la fuerte suba observada en el mercado de los fletes marítimos. Esto se agrava porque la posición del MERCOSUR es también “débil” geográficamente ante los otros mercados demandantes: UE (27% del mercado), otros países del este de Asia (11%) y México (6%).

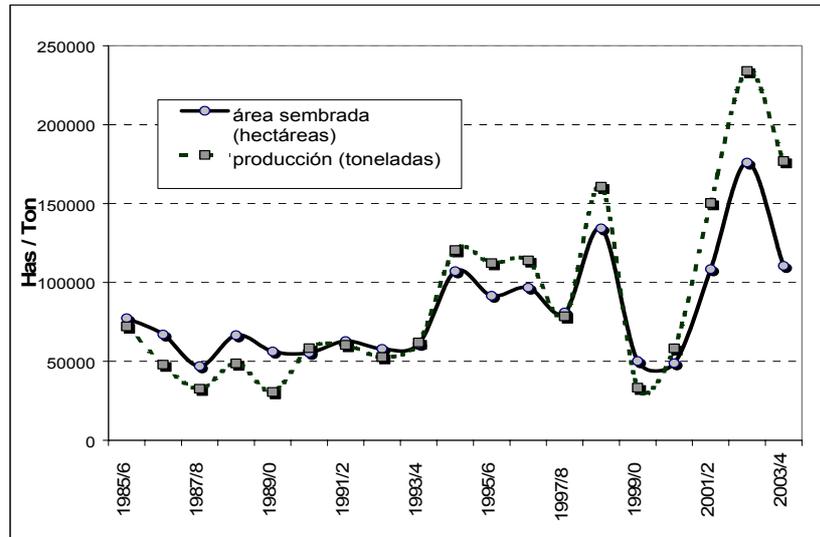
En el caso del girasol se destacan el aumento de 11% previstos en la producción en Argentina que recuperaría parcialmente las posiciones perdidas en los dos últimos ciclos, previéndose una cosecha de 3,45 millones de toneladas en el ciclo 2004/05 (vs. 3,1 millones en 2003/04 y 3, 7 en 2002/03). La producción media del último trienio fue de 3,55 millones de toneladas, poco más de la mitad de la cosecha récord alcanzado en el año 1999/00, cuando se obtuviera una producción de 7 millones de toneladas.

### **3. EL MARCO INTERNO**

La característica principal de la producción oleaginosa en el ciclo 2003/04 ha sido la fuerte expansión de la actividad, apoyada en los intensos aumentos de las siembras de soja, que alcanzó un nuevo récord histórico en el país y permitió neutralizar con creces los descensos mostrados por la superficie de girasol. El diferente desempeño de ambos cultivos hizo que la dinámica de las cosechas no fuera idéntica a la exhibida por las superficies de siembra.

El área de girasol fue de 111 mil hectáreas, una caída de 37% respecto de la siembra de 2002 y casi igual nivel a la superficie sembrada dos ciclos atrás. Como el rendimiento medio alcanzó el máximo en la historia del cultivo (1,6 toneladas por hectárea), la cosecha nacional tuvo un descenso relativo menor: cayó hasta 177 mil toneladas, volumen 24% superior al del año previo (gráfica 8).

Gráfico 8: Áreas y producción de girasol



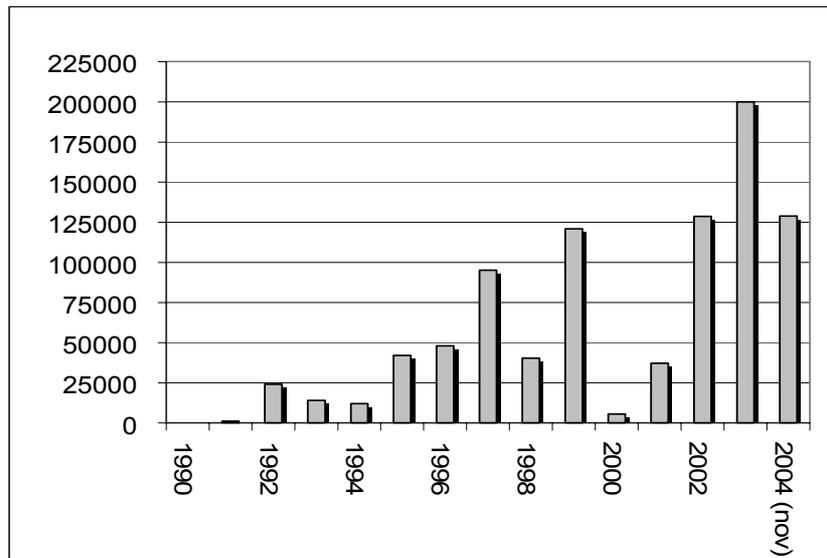
Fuente: DIEA-MGAP

La superficie de siembra y los volúmenes de producción de soja volvieron a superar los máximos históricos en la agricultura uruguaya. El área alcanzó las 247 mil hectáreas lo que representa un crecimiento de 213% respecto al año previo y multiplica por más de 20 veces la superficie sembrada a comienzos de la década. El rendimiento medio alcanzado fue pobre, habida cuenta de las dificultades climáticas ocurridas, obteniéndose 1,5 ton//ha. Así, la producción alcanzó un nuevo *record* de 377 mil toneladas, duplicando la cosecha obtenida en 2003 (y más de 14 veces mayor a las 28 mil toneladas que se produjeron en el año 2000/01).

El contexto de expansión de la producción señalado dio lugar a un fuerte aumento del volumen y el valor de las exportaciones de oleaginosos durante 2003.

Las exportaciones de girasol registradas hasta fines de noviembre alcanzaron a 129 mil toneladas, por un valor FOB de U\$S 31,7 millones. El precio medio de las ventas se ubicó en U\$S 246/ton FOB, 3% por encima del nivel medio de 2003 (gráfico 9).

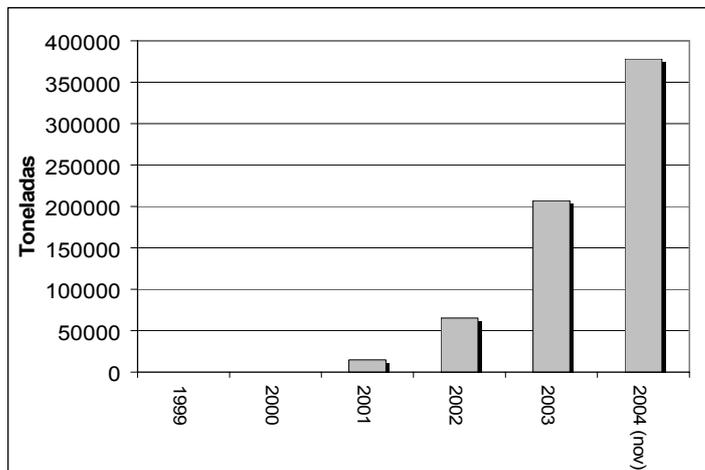
Gráfico 9: Exportaciones de grano de girasol



Fuente: OPYPA en base a BCU y servicio URUNET

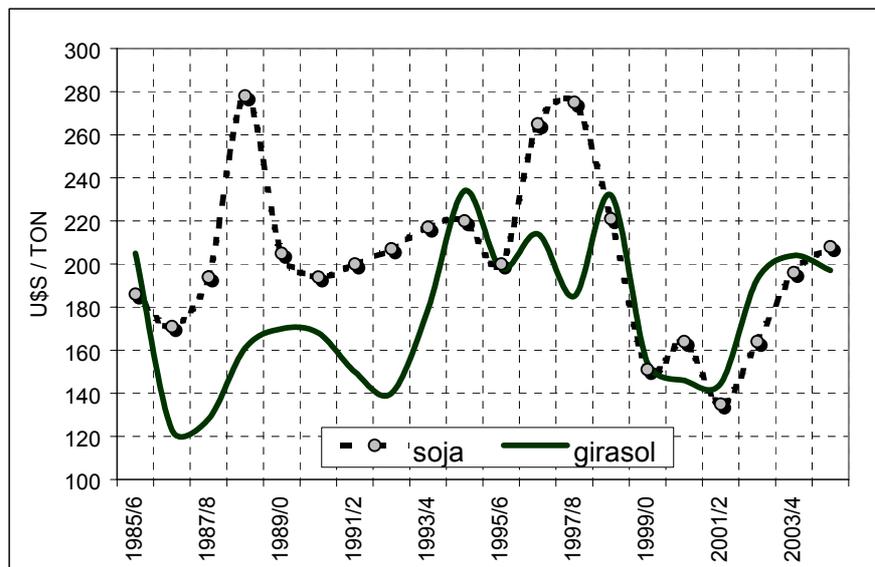
En el caso de la soja las ventas al exterior en igual período alcanzaron las 378 mil toneladas por un valor de U\$S 91,9 millones, también *récord* en ambos casos. El aumento del volumen respecto del año previo alcanza a 83%, mientras que el ingreso total crece aún más (128%) habida cuenta de la mejora de 25% en los precios medios obtenidos en las ventas durante 2004 (U\$S 243/ton vs. 195/ton FOB) (gráfico 10).

Gráfica 10. Exportaciones de grano de soja



Los precios domésticos mantuvieron en 2004 niveles elevados, en un comportamiento alineado con la evolución de los mercados externos. El precio del girasol promedió los U\$S 197 por tonelada. En el caso de la soja los precios medios se ubicaron en U\$S 208 la tonelada, puesto en destino. Esos promedios pueden reflejar inadecuadamente los efectivamente recibidos por los agricultores, habida cuenta de la amplia influencia de las ventas anticipadas asociadas a los mecanismos contractuales entre productores, proveedores de insumos y exportadores, para la canalización del financiamiento hacia la actividad agrícola (gráfico 11).

Gráfico 11. Precios internos de girasol y soja



Fuente: OPYPA en base a CMPP

El nivel de actividad en el ciclo 2004/05 estaría marcado por probables aumentos en la superficie de siembra, aunque no parece probable que se mantengan las elevadas tasas de aumento de las zafas anteriores. La señales del marco externo (particularmente debilitado en el caso de la soja, cultivo que liderara la expansión), contribuirían a “apaciar los ánimos”. Incluso, puede esperarse que el girasol revierta su evolución declinante del año previo y recupere posiciones respecto de la soja, dado que su cotización se ha mantenido más estable.

El factor de impulso a la actividad incorporado por la presencia de agricultores argentinos debería mantener vigencia, ya que los elementos que de atracción parecen persistir en el escenario 2004/05.

No existen aún proyecciones oficiales respecto de la superficie que alcanzarían las siembras de cultivos “de verano” actualmente en curso (la información de DIEA-MGAP estará disponible sobre finales de diciembre). Las cifras manejadas en

ámbitos diversos vinculados a la actividad coinciden en proyectar una leve expansión de la soja oscilando las previsiones entre 260 y 300 mil hectáreas, mientras que en el girasol las previsiones se orientan hacia siembras entre 150 a 160 mil hectáreas.

De cumplirse los pronósticos señalados, y en caso de registrarse condiciones de clima normales, debe esperarse nuevamente una voluminosa cosecha de oleaginosos, conformando en conjunto un significativo aumento de la oferta exportable en 2005.